

R (Ms)  
17

*Sala Pensada l<sup>ta</sup>. 8-3.*

N.T. 1117569

CB. 1006856930

Censura este escrito D<sup>n</sup> Francisco  
Xavier Navarro, del Consejo de  
Hacienda.

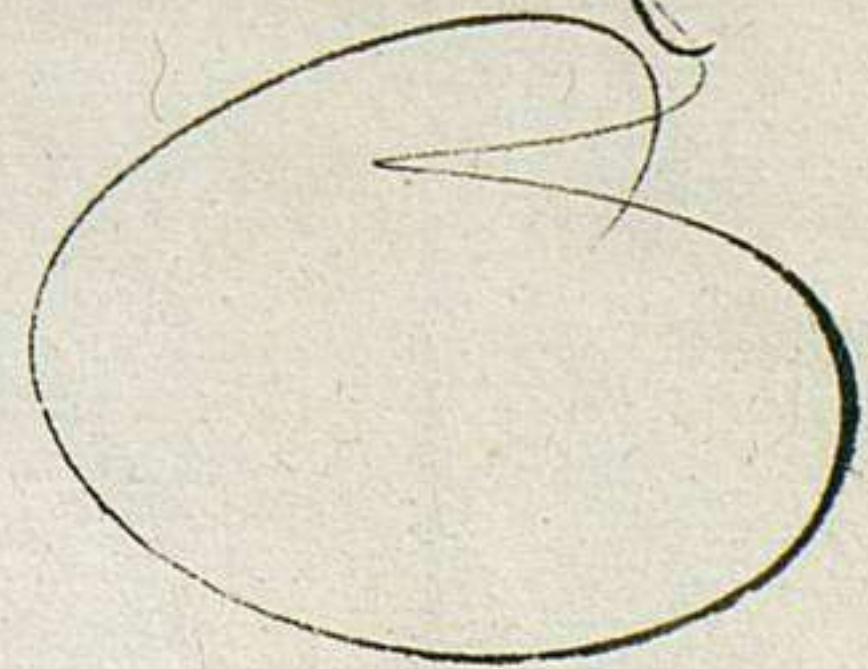
In hujus operis laudem,  
Epigramma

Spiritus hic fulget purus, qui corda requirit:  
Accipite, et vitam spiritus ipse dabit.  
Nomine sub placido latet insanabile virus;  
Hec modo suscipias, illico sanus eris.  
Sicite: opus inspicias, venexis sectator: et inde,  
Secluso mundo, coelica adire vales.  
Nec iusto monitum privat, nec pellit amicos:  
Crimina dirumpit, pectora datq; Deo.



Xavier Navarro  
meditabatur

Nomine sub placido: el cortejo.



Comun de San to ...  
Luz de ...  
...

In hunc operem ...

Programma

... hic fides ...  
... et vitam ...  
... sub ...  
... modo ...  
... opera ...  
... coelestis ...  
... meritum ...  
... dignitas ...

G. G. G. ...



... sub ... : ...

21  
P. Si es lícito el cortejo?  
Aunque en las leyes  
de que se trata se dice lo contrario.

Respuesta del P. Dn. Antonio Armendariz  
Clerigo Reglar del Sr. Cayetano.

Cap. 1.ª  
Aquel Amor, que nacido en el Ocio, y criado en el regalo se cree inocente, por que se contiene en los confines de la Civilidad, y del honor, es llamado comunmente Cortejo. Para hablar de él como se debe, es preciso quitarle la mascara del rostro con la que maliciosamente se esconde.

Cap. 2.ª  
No se puede negar ser el Amor una Pasion necesaria en nuestros Coraxones, por que aunque seamos libres para amar mas una cosa, que otra, con todo eso es fuerza el amar, ni es posible el vivir sin amar alguna cosa. Noble es el Amor, por que trae su alto origen del Espiritus, que se llama Amor, y reconoce por su principio la eterna Dileccion reciproca entre las dos Personas Padre, e Hijo; que si al Espiritus, Espiritu unidor, atribuye S. Agustin (a) como a primer origen aquel simpatico unirse las formas a la materia, los Elementos con los mixtos, las Almas con los Cuerpos, quanto mas se debe atribuir, y referir al Espiritus santo, como a principio, aquel amor, que conduce vinculo uno al hombre con lo bueno.

(a) S. August. in Psal. 31.

1\* - Latet anguis in herba. Virg. Cel. 8.



~~de~~. Este agradable supuesto y bello apaxodo, no basta a justificar aquel amor, que entre Personas de diferente sexo se cultiva sin Escrupulo, y se tolera impunemente con el nombre de Cortejo; porque sin duda degenera de tan bello principio.

Sabe el que algo sabe, que todas las Acciones toman su bondad, o su malicia de la intencion, por que como no precede vino Christo (b) si el ojo de la intencion es simple, el cuerpo de la Operacion sera tambien claro; y sera tenebroso, si aquel es malvado. Obscuro, tenebroso, y malvado es en su intencion el Cortejo sin mascara.

En tiempo de Daniel iban mucho por la tarde al Paseo de un Jardin delicioso, que poseia Joakin dentro del recinto de su casa. (c) Concurrían muchos Nobles, y Cavalleros, y entre ellos, dos que <sup>y eran</sup> ~~eran~~ <sup>eran</sup> ~~eran~~ una banga ~~Judeos~~ Jueces del Pueblo en aquel año. La accion era en todo una, pero el fin era muy diferente en algunos: iban uno a tomar una recreacion honesta, a respirar un ayre saludable, pero los Jueces del Pueblo concurrían por ver a Susana Muger de Joakin (d). En uno era inocente la accion, por que era inocente el fin; en otros era la accion malvada, por que era malvada su intencion. Sobre este principio, examinemos ahora qual sea el fin del que visita a muchas con corteja, y a alguna con parcialidad, o particular inclinacion: sera acaso, levar la mente

(b.) Math. 6. 23. Luc. 11. 34.

(c.) Dan. 13. 4. Erat ei proximum vicinum Domui sue, et ad ipsum confluebant Judai.

(d.) loc. cit. Isti frequentabant domum Ioakim.

por medio de las cosas Corporeas y Visibles, à las incorruptibles, è in-  
visibles? ya que como dize S.<sup>m</sup> Pablo, tantas y tan bellas Criaturas  
no son sino unos gradon, y Escalones para subir franca y expedi-  
tam.<sup>te</sup> à la contemplacion del Criador? (C) se conforma acaso, con  
el Espiritu de estas Maximas tus intenciones? Si quienes ha-  
blar ingenuam.<sup>te</sup>, confesaras, que otras ideas, è intenciones vuelves,  
y rebuelves allà en tu Mente: frequentas esa visita, por que à ella  
te anexa una tierna inclinacion al otro sexo; la frequen-  
tas por dar fábulo à tus sentidos con vistas, y mixadas languida,  
y dubzes raxonamientos; la frequentas, por que te gusta dema-  
siado aquella Persona, por que tu Pasion te provoca y solicita.  
Por esto estudias comparecer delante de ella bellamente adornada,  
lindo, apaciado, y brillante, hasta à afeminante vilmente  
en tus Penados, y Vestidos, con tanta verguenza de tu noble sexo.

S. II. - Confirrase lo dicho.  
Yo quisiera, ò entretenido, que te respondieras à si  
mismo; si es inocente, ò no el fin, que te conduce à cultivar esa  
amistad, que tu llamas inocente. Yo te hallo tan opuesta al Evan-  
gelio de Jesuchristo, à los SS. PP., à la guarda de la Castidad, y à  
las Costumbres candidas, y púdicas, que no se halla en otra cosa,  
que pueda viciar, ni corromper mas una dccion. Quien no ata-  
baxia la singular humanidad de David por las finexas, y aten-  
ciones que vió con Uxias? llamale de la Campaña para pre-  
miarle los sudores de su frente? convidarle à reposar en su pa-  
lacio? Regalarle con los Platos de su mesa? dispensarle el alto  
honor de ser su Comensal? Pues Dios desaprobo todo esto (F) por-  
que penetra con su Divina Vista la intencion depravada (G)

(C) Roman. 1. 20.

(F) Regum 2. 11. 8. Dixit David ad Uxiam: vade in domum tuam;  
secutusque est eum cibus regius, et vocavit eum, ut Comederet  
coram se. — displicuit hoc Coram Domino.

Cap. 2. 1. 1.

Cap. 3.



David. Vio el señor, que tantas finezas y señas de humani-  
dad, no eran mas, que unos velos para cubrir y disimular  
la comunicacion con Bexabè, y que las Caricias hechas à  
aquel valiente Capitan, eran en gracia de su muger. Y como  
podian aguardar à Dios unas <sup>de</sup> Demostraciones de premio, y reco-  
nocimiento, que solo se dexian à ocultar una <sup>de</sup> Pasion, que si bien  
satisfecha, conseruaba toda via los Estimulos mas agudos en el  
fondo del Corazon. Cero en David de ser benignidad, Justicia, y  
Amor al merito, lo que solo procedia de una Pasion desordenada,  
y de un Espiritu vergonzosam<sup>te</sup> afeminado. Lo mismo digo, y  
vixè siempre de Vosotros, ò Apodexados, Entretenidos, <sup>+</sup> y Cultiva-  
does de fiernas amistades mugeriles. (9)

No es honesto aquel trato, que aunque contenido  
en los Confines del honor, sale fuera de los limites de la honestidad  
con el deprecavado fin de alagar una passion, que à fuego lento la  
destruye. No, no es licita aquella comunicacion por villetes, dadas,  
y Regalos, que sirven de Yesca à vuestra llama, y hace que en otros  
se conserve mas viva. At que fin vais dexando aquella servidum-  
bre, aquel Obsequio, ~~apud~~ ~~quod~~ à Emilia, con los especiosos pre-  
textos de Estimacion debida à las distinguidas Priendas, que adon-  
dan su Persona? Para que se dexè disimular con el colorido de  
grata memoria aquel retrato, que conservais con mas cuidado,  
y Cariño, que las Mugeres Hebreas guardaban ~~en~~ ~~un~~ ~~rebeca~~ ~~ante~~  
~~los~~ ~~interiores~~ <sup>los</sup> <sup>(h)</sup> Puercos de Jonatay? Vosotros que xeis de esta mane-  
ra llenar de polvo los ojos de las Simples; pero Dios, cuyas Pupilas  
preguntan à los hijos de los hombres, <sup>(i)</sup> en declama tanto mas vos,

(9.) Vulnerati amore eius. Dan. l. cit.

(h.) Reg. 2. v. 2.

(i.) Psalm. 10. 5.

+  
Voz que usa  
el vocabulario  
mugerial.

Cap. 24.



21/  
quanta maior astucia, y malicia meditais para Ocultarla en  
tne velos y celages, exponiendos a mil peligros de perder la honrra.

§. III. - el cortejo escandaliza a muchos  
Pero no es Dios solo el que se descubre vuestras malvadas ideas;  
tambien los hombres las rastrean, las vislumbran, y las sospechan,  
y tal vez forman un juicio, que llegan a pensar aun mas mal de  
aquel que haceis, o podeis hacer; Si en esto reflexionaran las  
Mugeres, especialm<sup>te</sup>. las elevadas de la Plebe, y que por su nacim<sup>to</sup>  
ento, sangre, y enlazes, tienen tantas Obligaciones de mirar, y  
conserver Escrupulosam<sup>te</sup>. su honor, o con quanta aversion mi-  
ranian los Cortes y Cortesantes! Apodada, y enmendada! Al ve-  
ros el Mundo frequentar aquella visita, cortejar aquella Per-  
sona, uno se admira, otro se Escandaliza; aquel se admira, vien-  
do ya comun el desorden, y el abuso; este se escandaliza porque  
mira rotos los frenos del Pudor en uno y otro sexo, y el inocen-  
te cree, que tambien a el le es licita una cosa, que ha pasado ya  
a ser costumbre recibida.

Esta es la indde del humano ingenio, no formar Juicio de la  
intrinsicca qualidad de las cosas, sino ver, si las aprueba el Pueblo, si  
las practica el sabio, creciendo, que esto solo basta para quitarles toda  
indecencia, y conferirle un cierto ayre de bondad y hermosura.  
Y ho parece poco ligera culpa ser ver de tantos Escandalos  
a vuestros proximos? Os parecerá maxcialidad, galanteria, o mero des-  
pejo de espiritu poner con vuestro exemplo en la senda del libertinaje  
y corrupcion a los mismos a quienes haviais de apartar de tan peligro-  
so camino, con vuestra moderacion? Yo se, que en la Sagrada Es-  
criptura se llama grande el pecado de los hijos de Eli, no solamente  
por que se detuvieron a Pusuñar con las Mugeres a las puertas del

(R.) Rey. I. 2. 19. Grande nimis.



Templo sagrado, sino porq<sup>e</sup> con su mal exemplo incitaxon à otros à  
la misma delinquente conversacion, y por que como aves ya p<sup>ro</sup>  
sas en la red, trahian à otras con su exemplo à perder la libe<sup>ra</sup>  
dad à la misma prision. ¶

¶ *el frecuente trato con el otro sexo se  
debe mirar aunque el hombre lleve buena in-  
tencion.*  
¶ Pero supongamos, que vuestro fin no sea malicioso, y que  
el mundo en juzgaxlo así, sea temerario y maligno; siena de  
que el Ap<sup>osto</sup>l<sup>o</sup> os manda, que esteis muy lejos de toda especie de mal,  
que pueda escandalizar à los debiles y flacos. (1) P<sup>re</sup>gunto: podeis  
vosotros asegurar, que esta, ó aquella, que <sup>h</sup>i os corresponde en amor,  
tenga una intencion recta, limpia, è inocente? A la verdad, yo me  
edificanè siempre, que tengais de v<sup>ro</sup> proximo buena opinion; pe<sup>ro</sup>  
no, que la tengais solamente en este caso, siendo faciles à juzgax<sup>lo</sup>  
siempre lo peor en otras ocasiones, esto me hace entrar en sospecha,  
que los conduce una inclinacion viciosa à esos obsequios, que voso<sup>tro</sup>  
llamais de m<sup>u</sup>cha corte sia. ¿que dixiama, si esta, ó aquella  
<sup>h</sup>i os tratase con fin muy diferente? y que aquel fuego, que apenas os  
calienta, llegaxa à abrasarla, y destruirla? No seria vuestra la  
culpa, por haverlo encendido en una materia àrida, y por si dispu<sup>o</sup>  
esta? Poco importa, que vosotros no tengais fin depravado, si los otros  
lo tienen por vuestra ocasion. Poco importa, que vosotros tomeis  
esto que llamais Cortejo, sin mas fin, que tener en ciento mo<sup>do</sup>  
do, una vida ociosa, ó entretenida en el mismo ocio, quando  
los demas por vuestra causa aumentan el fomite à la con<sup>cup</sup>  
cupiscentia.

¶ Imaginemos, que Joseph quando servia en Egipto,  
en lugar de manifestar moderacion, y un cierto d<sup>o</sup> de gravedad,

(1.)

1. Thes. 5. 22.

Magistruosa con la Mujer de su Amo, se huviere portado,  
segun soléis decir, como galante, rixarxo, y rendido al vaxla,  
y encontraxse con ella; y que en sus ojos (que son las primeras  
Centinelas del Amor) huviere advertido la Señora, que la amaba,  
y se complacia de vaxla, y que despues huviere culti-  
vado el Esclavo la inclinacion, que él notaba en su Ama,  
con dulces palabras, con afectuosas cortesias y expresiones de  
mexo y rendimiento. No obstante el candor de este Joven inocen-  
te, quien le absolvia de culpa? Aunque fuese mas candido,  
que una Paloma, que se mixa en las aguas de una fuente  
cristalina, seria reputado igualmente vxo, que su Ama era  
moxada. Estaba esta enferma, y traspassada de los dardos de Amor,  
y Joseph lo huviere vado maior fuerxa: Ardia ella en deseo im-  
puxos, y Joseph huviere encendido mas la llama con aquellas  
obligantes correspondencias. Por esto el sabio Manzebo quiso mas  
practicar conigo una rustica descortesia, que una condescen-  
dencia demasiado Civil; Refrenarla con semblante severo, mas  
que alaxarla las riendas con rostro de alexia, y concitarse  
su aversion, bien que aversion de muger, mas que estar en posesion  
de su Amor, bien que Señora tan principal. (m)

Esto es lo que debéis hacer vosotros, y vosotros paxa no en-  
trar à la parte en las culpas de los demas. No os podria escusar  
la propia inocencia, quando dà fomentos à la agena malicia.  
intimid, imponed sugesion con la Severidad de vuestro rostro al

(m.) Genes. 39. 12.



que notais inclinado a la inmodestia, y libexad, y hacer, que ad-  
vienta en vuestra gravedad, que teneis un rigor, y Espiritu rano-  
nil, y que mucho mas, que de una desemboltura, <sup>h</sup>o picais de aque-  
lla noble dypexera, que hace tan hermosas a las Mugeres, como  
a los Soldados la ferocidad. Pero yo temo, que los hombres tie-  
nen a gran dicha encontrarse con Mugeres de humor alegre, y  
no difícil conquista, como la Muger de Juifan; y que algunas Mu-  
geres no quisiexan hallar hombres de indole tan escrupulosa, co-  
mo Joseph. No paxa cometer (Dios me guarde de sospecha tan in-  
luxiosa a su Condicion, y decoro) no paxa cometer indecencias,  
sino por una ciegra vanidad, que las domina, de ser admiradas,  
aplaudidas, y aun idolatradas, y por el gusto, que tienen de ver  
por su Causa algun buen humor en la Cadema. De donde se in-  
fiere, que el fin por una, y otra parte, es semejante a aquellos  
frutos, que pendian de las Plantas de aquellas dos Ciudades incen-  
diadas; por fuera, hermosos, y agradables a la vista; por den-  
tro, llenos de Cenizas, y corrupcion. (n)

Cap. 6.

~~Cap. 6.~~ No se como puede haver quien defienda por inocente  
el Cortejo, y un amor, que trae todas las señas y contrasenas  
de delinquente. Quexeis una prueba mas evidente de la inquie-  
tud y agitacion en que pone a quien le cultiva? Observad bien a  
uno de estos Chichisueos, siempre suspensso, y pendiente de los ojos  
de su amada; lo mira con el maior Cuidado, y segun lo advien-  
te, <sup>ya</sup> tumbado, y a sexenos, concibe diversos afectos de Furibacion, o  
de gozo. Si lo ve corteses, y piadosos, setiene por el hombre mas  
dichoso del mundo, y Naturaleza, (que es ingenua) le pinta en  
el semblante a quella alegria de que esta lleno el Corazon.

(n.) Textus. in Apol. C. 40. Pulchra oculis tenus; coeterum contacta cinerescunt.

Pero si por desgracia los halla un poco esquivos, zahareños, y despreciadores, ó que angustias, que desmayos, que penas, y pesares! La agitación del corazón, la desigualdad del pulso, la concusión de las fibras aparece en la tristeza, en el semblante palido, y en los labios mudos. Y acaso esto es amar la virtud? No es esto tener una viciosa adherencia à aquella Persona? Quien ama pura y castamente tiene acaso estas locuras, ó inquietudes, ni experimenta estas fuxias? El Amor puro, Candido, è inocente, no se enturbia por tan poco, ni nubla la serenidad de su semblante, ni pierde por estas bagatelas la paz, y quietud del Corazón. Al Amor casto le sucede lo que al fuego Celeste, el qual estando separado de materia, no se turba, ni obscurice; à diferencia del fuego de la tierra, el qual estando envuelto en materias crasas, y untuosas, facilmente se tñe de humos, y de hollines.

(0) Aunque yo no supiera de la Sagrada Escritura, en que hauiá de parar el Amor, que tenia Amor à su hermana Tamar, lo huiera inferido bastantem<sup>te</sup> por los indicios. Estaba àl principio Amor de bello rostro, y semblante sereno, y luego compareció triste, descolorido, y atemorado; en fin enfermó, por el amor de su hermana. sin otro examen, y sin hacexle injuria alguna, tenia bastante <sup>ymotivo</sup> para juzgar que su Amor provenia de una concupiscencia delinquente. No me atrevere à afirmar lo mismo de estos modernos Amantes, ~~de Amadores~~; pero ès cierto que aquellas turbaciones, commociones del corazón, y mudam<sup>en</sup>ta<sup>cion</sup> de semblante, no son indicios de una afición virtuosa.

Cap. 4. Apretamos mas este argumento; supongamos que la Persona amada, incline por casualidad su vista à otro objeto, y que se detenga en él. Quien podrá reflexir los celos del Apoderado? Suda, se hiela, anda, afana, mira con ojo de Embidia à su Competidor, le trama àsechanzas, y tal vez le maquiná horribles traiciones, por quitarlo delan

(0) 2. Reg. 13. u. attenuatus facie. Propter amorem eius egrotavit.



de sus ojos. Judioxa reflexiva las mas funestas memorias sobre  
estas rivalidades, o competencias de amor, pero baste saber, que  
quien tiene celos, cria en su seno una vívora, que conxiendo delex-  
nable por todo sus miembros, y penetrandole hasta el corazon, le  
inspira con su aliento venenoso un furor, y desesperacion nunca  
imaginada. Esto debia bastar para daros un disenõ de nuestro amor,  
y que este es un torrente turbio lleno de edionderes en el fondo, agi-  
tado de vientos, y borrascas, aunque en la superficie se xian lison-  
jexas <sup>y flab.</sup> ~~continua y lo piensa~~. El Profeta Isaias llamaria a esta  
pasion amorosa, un mar, que hiexue, (P) yo la llamare con el nom-  
bre, que le da S.<sup>m</sup> Augustin, y uenra Eva. (Q) Quantas aflicciones, y tra-  
bajos le causò esta al pobre Adam? vino a ser infelice, por que fue un  
amante demasiado condescendiente. Por no contristarla, se reduyo a  
cultivar una tierra llena de abrojos, y espinas (R) Los Profesores del  
cortejo estan en el mismo caso. Atormentan a su corazon mil pe-  
nas y cuidados por la Eva, que idolatran, y aunque la han expe-  
rimentado cruel, y tirana, sin embargo la llaman su amada  
prenda. Yes posible, que asi quieran emplear, y pasar tan misera-  
mente su mas florida edad, perdiendo el tiempo, el reposo, la quietud,  
y la hacienda detras de una Eva, que Dios no ~~le~~ dio por com-  
panera, y la serpiente, o el Diabolo ~~ella~~ la buscò por aduladora? Abrió,  
Abrió los ojos, hombres mal entretenidos, Abrió los ojos, como Adam los  
abrió despues que le arruinò Eva. Abrió los vrosos, primero, que  
os arruinen estas evas engañadoras, y cinces hechiceras, que saben  
transformar en bestias a los hombres. (S)

S. IIII. Otros argumento practico, y de  
facil solución.

Otro otro argumento mas claro, pero no menos eficaz.

Ya avreis visto una bella rosa en un Jardin delicioso: Quantas abe-  
llas

- (P) Isai. 57. 20.  
(Q) D. August. Sib. II. sup. Gens. ad lit. Cap. 22. et Sibiq. de Civit. Dei Cap. 17.  
(R) Spinas, et tribulos germinabit tibi.  
(S) Aperti sunt oculi Genes. 3. 7.

la cortejan, la buelan à l rededor, la lisongean, y hacen corte mien-  
tras se conserva Olorosa y fresca? ~~y hermosa~~: bolved à l dia siguiente  
quando està muftida, y descolorida, y la veneis tan despreciada,  
que no habrá ni una <sup>sola</sup> de aquellas sequaces lisongeas, que la  
mire la cara. Lo mismo hacen vosotros con aquella, que agora  
hacéis gloria de servir<sup>(2)</sup>la: baxado con la edad los bellos lineamen-  
tos del Vostro, en flaqueo <sup>-cido</sup> el brío del espíritu, disminuida la  
gracia, menoscabada la hermosura, y à os será enfadosa esa Per-  
sona: Claxo indicio, que en otro tiempo no os arrebataron las pren-  
das y dotes del Alma, sino aquel baxir con que en sus baxas años  
la havia colorido el Arte, ò la Naturaleza. De esto debe apren-  
der el debil Sexo à no prestar fee à aquellas expresiones de  
alto àprecio, gratitud eterna, servidumbre constante, con que  
estos fementidos las encantan, por que solamente dura este fue-  
go, mientras lo enciende la belleza del Vostro.

Cap. 6.

Desengañense señores, y señoras, que este Nombre Cortejo  
no es mas, que una Mascara, un laxo, una red, para coger sim-  
ples y tapar malocades. Es por ventura el cortejo algun Viejo se-  
tenton, ò Octogenario, impotente, tuerto, foxurado, mal hecho, ò un  
Cavallero Joven, ~~seco~~ lozano, hermoso, aseado, amable, civil, lleno  
de gentileza en su porte, y frabito? Si es de la primera calidad, bien  
se podria esperar, que no tuviera malicia, ni intexes; pero si es  
de la segunda, no se entender, como se pueda aximmar, ni aun de  
burlas, una Antorcha à la foaja, sin q. la llama se encienda.

Cap. 7.

Quales son los principios del Amor impudico? como comien-  
za?

(2) fallax gratia, et vana est pulchritudo. Prov. 31. 30.



Comienza en los sentidos, y termina en ellos. Desea el Amante  
estar frecuentemente en compañía del Objeto amado, desea ser  
virle, y este desea su <sup>Y rendimiento, y</sup> Contepto. Pues si es así, (como <sup>ves</sup> ~~es~~ así) está el  
amor en lo externo, no en lo interno: está la llama en la car-  
ne, no en el Espiritu: el gusto está en ver y sentir, que es sentido  
y carnalidad, no en el conocer, que es racionalidad, y entendim.  
Emilia se alegra en ver a Leonardo, este se consuela con su presen-  
cia; luego uno y otro aman <sup>te</sup> Recíprocam. el Cuerpo, y no las cos-  
tumbres. Inviuase este Amor en habito de inocencia, en trage, y  
disfraxa su brutalidad; pero en hauiendo hechado el Lazo de Oro,  
estrucha fuertemente los nudos con Cademas de hierro.

Cap. 3. Mirad el velo, que pone el Demonio sobre los Ojos de estos  
ineautos: Es bella cosa amarse con inocencia, y sin intereses al-  
gunos; amarse como hermanos, sin idea de ofender la honestidad: bella  
cosa ciertamente: Y que se sigue de aquí? <sup>Que?</sup> ~~seguramente~~ se catien-  
ta este amor poco a poco, y comienza a tomarse aun en publico al-  
guna libertad, no se, si inocente. Y que mal puede haver en un-  
darse y apretar las manos? Que mal puede haver, en ver de in-  
apoyadas sobre el brazo (<sup>en</sup> ~~en~~ no un mal paso) ir enlazadas de ma-  
nos por las calles y paseos? Que mal? Oídlo. Poco a poco se llega  
a un estado violento, se debilitan las fuerças, de la virtud, crece la  
llama, no se puede sufrir el ardor, la humanidad no puede so-  
narse en pie, y es preciso caer. (u.)

El q. ama el peligro perecerá en el (x): esta es una

(u) Pral. 34. uig illozum tenebre, et lubricum, et Angelus  
Domini persequens.

(x) Qui amat periculum, peribit in illo. Ecclyias. 3. 27.



Cap. 34

verdad infalible; y siendo la Mujer un peligro para el hombre, y el hombre para la Mujer, como podrian entrambos amar el peligro, y estar viyendo a su lado, sin caer en un precipicio. El Amor virtuoso y fraternal mixta con indiferencia las qualidades extranas <sup>Vobijos</sup> del <sup>Objeto</sup>; sea rico, sea pobre, feo, o hermoso, Joven, o viejo, mal hecho, o bien plantado; estima unicam<sup>te</sup> las preciosas dotes del Animo: en la ausencia no se turba, en la presencia, no se sobresalta, igualmente ama leon, que caxca, y no tiene Zelo, si se sinbe a otra Dama. Este Amor no sale por los ojos, ni comparece risucño en los labios; unicamente apetece ver un buen <sup>v uso dela</sup> ~~caracter~~ <sup>v dela</sup> Virtud; ni condena la exterior Rigidez, o gravedad, antes la aplause y la imita; habla en publico, y no a la oreja. En fin, en todo respina una exterior moderacion, y una austera custodia de lo decente y honesto. (y.)

Cap. 34

razon, y practica

Pero me dixis: siempre que se comienza el Obsequiante en los limites del respeto, y de una circunspeccion cortes, que peligro puede haver? Mucho: Al gusto de la conversacion con las Reglas de esta servidumbre moderna, se sigue la estimacion Reciproca, las inquietudes, los Celos, los suspiros, la compasion; y viene a terminar la Escena en un ~~perjuicio~~ amor Carnal. Excis Rosaros, que tantas verguacias como se floxan, tantas caidas, y comercios impuros, que horroxizan, se han derivado siempre de malos principios? La mayor parte se ha nacido de una conversacion indiferente (que es mucho menor, que el Cortejo) esto es, de una correspondencia de afectos limitada a una inocente verguenza, q. mixta con horror hasta

Cap. 35

S. August. de amicitia Cap. 2. ille autem non amat, qui amat iniquitatem.  
Honeita ergo contrahatur amicitia, in qua omnia secura sint, pacifica, et dulcia. Blesensis.



Cap. 2.

los Pensamientos momentaneos. Desengañense todos, que el Nombre de Cortejo no es mas que un aparente colorido, un excusioso pretexto para axumar asechanzas à la honestidad de las Matronas. Los Poetas pintan como quixen la fabulosa Edad de Saturno, en la que con tanta inocencia trataban los Pastores con las Ximphas; hermosa es la Pintura, pero no es mas, que una fabula.

S. VI. Remordimientos de la Conciencia, que condenan el cortejo, y sus excusas.

No tratamos aqui con gente preocupada de lo sexual error de la Hebreos, lo que opinaban no ser Reo de delito, quando estos no manchaban el Cuerpo, aunque corrompiesen el Alma, à lo que desengañò el Redentor (aa) diciendoles, que igualm. es Adultero el que desea el Adulterio, ò mira à la Mujer agena con fin inhonesto, que el que le comete. Qualquiera que este iluminado de los principios de la moral, sabe, que la voluntad libre es el sujeto de la virtud, ò del vicio, de la bondad, ò de la malicia; y asi como la voluntad es, y se llama buena, quando apetece un fin honesto, y permitido, asi es mala, depravada ~~quando~~, quando desea lo inhonesto y vedado. La misma Conciencia da Testimonio de esto, y dice, que es sensual ese afecto, que tu llamas indiferente; è impuro, è comercio, que explicas con solo el Nombre de amistad, ò correspondencia. De quando, en quando sien- tes sus Estimulos, y la Pindexesis te auisa de quando en quando; y por mas Razones, que estudias para adormecer los Remordimientos, quedas convencido de tu misma Conciencia, que son me- nos Sophismas tus Razones.

Cap. 3. 4.

(bb) En el successo de Jonathas, que fue uno de los mas gra- llardos Jovenes de Israel, veo una imagen de los gustos (c)

(aa) Math. 5. 28.

(bb) Reg. 14. 43. Gustavit paululum mellis.

estos Entretenidos: Celoso su Padre, y Rigido Observador de la Ley, le condena à morir, sin mas Causa, que haver gustado quatro gotas de miel, que pegadas à la punta de la Lanza aplicò à sus labios, sedientos con el sudor y polvo de la Campana: Es un año suceso! sin <sup>y delijarse</sup> ~~delijarse~~ Jonatas en Banquetes; sin abandonarse à la desemplanza, es condenado en lo mas florido de sus años, à muerte, solo por probar con la extremidad de la

Cap. 8.

Lanza un poco de miel, que destilaba la riedera de una Encina? (cc). Esto succede en el Cortejo à un Entretenido: No gusta todo el dulce, que desea su Paion, pero se saborea con quatro gotillas de dulzura en una confianza secreta, en un suspiro ardiente arrojado al ayre; y esto basta para morir à la Gracia, segun la presente Justicia, à una pena eterna.

No penseis señoras, que el mal, ni el Vicio se presenta àl instante en su horrenda figura: Procura mostrar à Vsta, con la mascara de Ocuñencias valadas, y dicho gracioso: à la Vsta, se sigue un placer, que parece inocente; pero se disminuye el Tubor, oiendo cientos Equivocos en companias alegres, Refinadas con do-

Cap. 9.

um. de la moda, La materia se va disponiendo al Libertinaje: Las mixturas, los Enquentros accidentales, las Chamras libres en voz sumisa (como que nada se dize) la gentileza y obsequios apostados, son unas baterias de lexon, que van debilitando las fuerzas de la virtud. Asi comienza à introducirse la distincion, el Genio, la inclinacion, y de aqui el Amor: Todo esto se familiariza despues con la libertad; se oien discursos alicientes, se reiteran finezas, se acercan las Baterias, se doblan los ataques: y que se podrá resistir? ~~no se~~ <sup>no</sup>

Si se que ~~no se~~ <sup>no se</sup> ~~pero tambien~~ se puede facilmente caer.

Responden algunos y algunas, que esto es discurren con mucha malicia, y ofender el candor de sus Pensamientos; pero yo les replico, que no basta tener candor de Pensamientos, y probidad de Costumbres, sino que es necesario procurar con todo esfuerzo



(cc)

Gusta vi paululum mellis, et ecce morior loc. cit.

conservarlas, y que no juega con las ázquas el que no quiere quemarse, ò chamuscarse: No hay peligro alguno, se buelve à replicar, por que Sucracia es una Dama, toda honestidad, y Prudencio, un hombre modestísimo; bien; pero Prudencio es un hombre, y Sucracia una Mujer; él, no es una Jorxe, ni ella es un Peñasco: Hombre, y Mujer son aquella masa de que se forman Amiga, y Amigo: Questo es descubrir mal, donde à la primera vista no le hay, antes mucho bien, que es el de la conversacion y trato; que à la verdad es uno de los maiores bienes del comercio humano: Si; pero es un bien semejante al dorado en hierro, ò àxambre, que con el uso desaparece el oro, y se descubre el vil metal. (dd) intexion.

§. VII.

en las Casadas es abominable el cortejo.

Es cierto, que la conversacion es el placer mas inocente de la Sociedad humana, pero debe ser sin peligro, y para evitarlo, la podeis <sup>frecuente</sup> tener con Personas de nuestro sexo. O que conversacion tan insipida! luego te agrada una conversacion salada; y por esto Anaxxa quiere la de los hombres. Y por que no ama la de su marido? No es hombre? ò por mejor decir el unico hombre, que debe haver para ella en el mundo? Que compania mas fiel puede desear? Qual mas amable? Qual mas inocente? Qual de mayor honra? Qual es menos rota? Y para que quiere el marido, si todo su cuidado es estar con el, lo meno que la sea posible? Para que suministre con que saciar tus vanidades, y caprichos, cansando el con todos los afanes domesticos, y ~~gozando~~ <sup>gozando</sup> todos los Plazeres de la tierra? ò bella felicidad! Libertad, Libertad. Señoras; si amaseis à vuestros maridos, y de ellos, como debeis, tendríais un gran dolor de estar lejos.

La Mujer sabia y temerosa de Dios (que hay muchas, aun à pesar)  
igni conjungens, et non audebis? nunquid lapideus es, aut  
ferreus? D. Chrys. hom. 1. in Psalm. 50.

(dd) Latet anguis in herba.  
Sepulchra de albatris: Mel in ore; fel in corde.

Obsequio grassari. Horat.  
intex deforme obsequium. Tacit.  
Obsequio pluxima vincit amor. Tibull.

de tantos abusos, que no se pueden ver sin <sup>h</sup>orro, y canoniza el Cortejo  
 con Volas de una falsa moral); <sup>la mujer sabia,</sup> Una mujer de honra y Christi-  
 andad, no puede tener maior gusto, que el <sup>ver</sup> siempre a su marido  
 al lado; y quando el marido buelve a su casa, brilla en sus ojos  
 el júbilo, y la alegría. Pero las mugeres de la moda, las distrai-  
 das en ocupaciones de Cortejo, miran al conxorte como a Enemigo, o  
 a lo menos como una persona de su servicio. Asi que desean, que el  
 tambien se distraiga en geniales sociedades, para quedar ellas suel-  
 tas del Yugo, y entregadas a una total libertad. Si esto sea cumplir  
 los sagrados designios del matrimonio, lo dixà quien <sup>como vemos en</sup>  
 de tanto desordenes, de tantos abusos, y aun escandatos ~~referidos en~~  
 un vinculo Divino, el mas necesario a la continuad<sup>on</sup> del mundo.

Cap. 6.

la inobservancia de las leyes de

~~~~~ Pero en que estabamos? en el cortejo?

~~~~~ Para que el hombre tuviese <sup>y suficiente objeto de su amor,</sup> ~~bastante~~ objeto, que ~~amara~~ <sup>crió</sup> Dios  
 una sola muger, y para que el amor de la muger pudiese emple-  
 arse bien, ~~crió~~ <sup>crió</sup> un hombre solo. Si Dios huviera conocido util a la  
 sociedad el cortejo, huviera criado a un mismo tiempo otros hombres  
 y mugeres, con que el cortejo, con las Leyes inviolables de la sexvidum  
moderna ni es, ni puede ser cosa buena. Todo matrimonio es ima-  
 gen de aquel que hizo Dios con su mano; quien pretende alterarle, qui-  
 tante, o añadirle, ~~injusticia~~ <sup>injusticia</sup> la suma Subiduria en haver hecho una co-  
 sa imperfecta, y muestra no contentarse de su <sup>sobexana</sup> ~~distribucion~~ <sup>distribucion</sup>.  
 Todo el amor de una muger es debido al marido, si le divide en la parte  
 mas minima, hace una violencia, y comete la mas Enorme injusticia.

Cap. 7.

~~~~~ Nadie se debe encantar (ee) de las especiosas ideas de Platon, que

(ee) Apulei. in Apol. Plat.



Cap. 32

afirmò darsse à mas vela Fenena, una Venus Celeste, que  
 auxoja solamente puras llamas en el Corazon de sus Amado-  
 res. Esta Venus Celeste, que à nosotros descende de Esfena en Es-  
 fena, no es otra cosa, que aquella sagaz muger del Proverbio,  
 que por que con artificio se limpiaba los Labios de los Resavios im-  
 puros, se lisongeaba, no haver mal alguno en sus amores. (ff) Esta  
 perfidexa Venus, que se pinta por una de aquellas Virgenes castas  
 que destinadas de la àntigua Roma à la Custodia del fuego sacro,  
 formaban la gloria de la supersticion de los Paganos, (gg) no es  
 otra cosa, que la peor muger del Apocalipsis, la que daba en  
 varo de oro sus abominaciones à la Juventud incauta, para q.  
 bebiese sin temor el Licor venenoso. (hh) Este es el Consejo: Pue-  
 si consultamos la practica, veremos, que debajo de blancos Man-  
 notes se oculta la corrupcion y podredumbre. (ii)

SVIII. Conclusion del Arunto.

Cap. 33

Si hay que decirme, que la frialdad del temperamen-  
 to, ó Robustex de la virtud pueden apartar del animo impresiones  
 tan nocivas, por que esto seria un prodigio mas estupendo, que el  
 que vio Moyses en las Riberas de Orub. (kk) Una verde Tazza ceñi-  
 da desde el pie à la Cima de una llama ardiente, por dentro y fue-  
 ra, por uno, y otro lado rodeada de fuegos, en vez de reducirse à ce-  
 nizas, se conservò fresca y verde, con pasmo de la cruanalera:  
 quexeis, que se repita este milagro? No señor; pues hacedme cre-  
 er, que la Nieve calienta, y el fuego enfria. Yo leo, que los santos, en  
 quienes no ardía otro Amor, que el Divino, eran todavia infestados  
 de inmundas Axiplas en el fervor de sus Oraciones, y sacrificios. Leo,  
 que para embotar los estímulos de la carne, se vieron muchas vezes  
precisados à auxojarse entre Nieves y Yelo en la estacion mas rigida,

- (ff) Proverb. 30. 21. tergens os suum dicit: non sum operata malum.
- (gg) Cicero. 2. de Legib.
- (hh) Habens poculum aureum in manu sua. Proverb. 1. Cit.
- (ii) Math. 23. 27.
- (kk) Exod. 3. 2.

11  
y à rebolcar sus miembros entre Espinas penetrantes. Y tu, que  
cientamente no te entretienes con Dios en Celestes contemplacio-  
nes, sino al lado, y à vista de una fragil criatura, mientras se ali-  
ña y adorna, juega, visita, pasea &c, me daràs à entender, que està  
tu mente entre ideas purisimas? Perdonaame; primero convenia  
persuadirnos, que no Eva, sino otra muger fuè tu madre, y que descien-  
des, no de Adan, sino de otro hombre.

Exp. 5.ª. Antes tengo por cierto, que no solo à su presencia se se-  
ponen delante, feas imagenes, torpes representaciones, que despien-  
ten la sensualidad, sino que aun lexo de aquel objeto pareces esta  
guerra, por aquella memoria, que te queda impresa de las gracias  
que la adornan, y prendas, que la distinguen. Observad, dice S.<sup>r</sup> Juan  
Chrysostomo (ll) lo que sucede à una cierva herida de agudo dardo en  
alguna parte vital: Aunque escapò de las manos del cazador, no  
escapa de la muerte, sino que aqui al pie de un Arbol, allà al pasar  
un collado cae en tierra palpitante. No de otra manera, quando  
una Alma està herida de un objeto, que vibra dardo de sus ojos, bien-  
que distante de èsta, lleva consigo atravesada la saeta, y despues de ha-  
ver andado algun tiempo errante, y fugitiva, por el estrago y dolor,  
viene finalmente à espinar. Fue que, no son estas mismas las ordi-  
narias expresiones, que estila el Cortejo con aquella Persona que  
cultiva? de estar siempre à su lado con el Pensamiento, de tenerla si-  
empre presente, como, duceman, relem, ò se divientan? Ah! un dar-  
do tan penetrante clavado en el Corazon, no puede dejar de matar.  
(mm) una sana Moral de ningun modo puede permitir èsto.

Cheched Señoras, que todo èsto Philosophos à la moda, todo èsto

(ll) S. Joan. Chrysost. homil. 3. de Verb. Irai.

(mm) S. August. enarr. in Palm. 50. et homil. 21. Mulier longè, libido propè.  
Id licet, quod fas, et juxta sinunt.



Chichisveos ~~de~~, todos, todos tienen sus ocultas esperanzas,  
Ep. 3. 8 y si Vosotras mismas sentís alguna repugnancia á esta desenga-  
ños, caed, que vivís extravíasadas de la Ley de la Razón, y que los ta-  
les, no son mas, en la maior parte, que unos Burladores de por vida, y  
ocultos invidiadores de la honestidad. Amad á vuestros rivales,  
y aborreced á quien os sugiere otros amores, aunque en la aparien-  
cia inocentes; guardaos, guardaos de estas Aves de Rapina, que solo  
buscan engañar, <sup>y sacrificar</sup> Palomas, para victimas de su relaxacion.

### Discurso

Cuydado, Señoras, que no faltaran Confesores <sup>y metafísicos</sup> ignorantes,  
Theologos laxos, y hombres agudos, que abiertamente se  
declaren Defensores del Cortejo, que al principio de este  
siglo se llamaba Chichisbeo. Tal fue el ingenioso Dn  
Gobernador Gerardo Lobo, cuyos rasgos poéticos hubieran  
sido mucho mas, si con reflexion christiana se hu-  
viera empeñado en sus metricas cadencias en des-  
terrar un abuso, y moda peligrosa, que admitio mu-  
cha afectada imitacion de Naciones extranjeras,  
sin advertir la diferencia de Climas, Costumbres,  
estilos, temperamentos, y genios; y de este modo  
hubiera escusado algunos remordimientos de con-  
ciencia, que quizas avia llevado en gayer de su  
oficio.

Nos dixan, Señoras, que en el Cortejo solamente  
es un Misionero, que siempre discurre melancolicamente, y  
para espantar hallarò peligro; pues el Cortejo no es mas, que  
un Acto de humanidad, un rendimiento debido à las Damas  
en general, y tributado en particular à aquella à quien  
las circunstancias del genio espacido, hermosura, ó discre-  
cion la constituyen objeto determinado de una adoracion  
externa, que no toca en deseo, ni esperanza de otra cosa, que  
de aquella correspondencia agradable con que se permite, y  
atiende el Obsequio, y se sacona el chiste.



Este es todo su grande argumento, pero aparente, y sophistico. No hay duda, que en lo general se debe à las Mujeres un rendimiento, y respeto decoroso, compuesto del ~~res~~ respeto, que nos deben causar como peligros, y de aquella natural propension conq: la conservacion de nuestra especie nos arrastra; pero que en lo parti: cular haya un hombre de hacer empleo de servir, ~~servir~~, y a: gradar à una mujer con el especial motivo de sus prendas, buscando la correspondencia, ò estimacion de sus ~~prez~~ obse: quio, y no admitiendo competencia erel, y que en estas cir: cumstancias pueda estar el pensamiento atado, el deseo ausente, la inclinacion soada, y el Diablo dormido, ò sin fuerzas para ten: tar à un hombre entregado à la ociosidad, al devaneo, al placer, ~~al~~ à la vista de un objeto de tanto peligro, es durissimo de creer, y moralmente imposible de practicar sin ruinas espi: rituales. Dejar de aver tentaciones de parte del Diabolo, es imposible, porque este es su oficio; sino se resisten, es cierta ruina. Y si acaso se me dice, que se resisten; respondo, que el Chichisbeo, ò Correjo es un linage de martyrio el mas cu: el, y prolongado, que pueda excogitarse, y yo no alcanzo, que un hombre de mediano juicio quiera vivir en esta pe: na, teniendo facilidad de evitarlo.

Nota

Quando un hombre de bien, un joven bien educado en: trarse en alguna casa con el fin <sup>de</sup> explorar, y examinar de cerca el genio, indole, habilidad, y otras qualidades de una Doncella para casarse con ella, y ver si le acomode: dan ò no, siendo esta comunicacion à presencia de los Pa: dres, sin llevar otro fin, que el expresado, podrà si: citoamente practicarlo.

Del mismo modo, quan <sup>do</sup> familias mo: rigeradas, temerosas de Dios, y muy Christianas se juntan en ter: rificos, aunque concurren Personas de diferente Sexo, ò à un juego moderado, ò otra diversion honesta, y mas mediando entre dichas personas una amistad antigua, de buena, armonia, buen termino, y honesta correspondencia, podrà executarse con seguridad de Conciencia. ~~Fin~~ Fin.



*[Faint, mirrored bleed-through text from the reverse side of the page, mostly illegible.]*

*[Faint heading, possibly "Nota"]*

*[Faint, mirrored bleed-through text, likely bleed-through from the reverse side.]*

*[Faint, mirrored bleed-through text at the bottom of the page.]*



7  
Cmo. Sr  
N. Sr

Señor.



El P. D. Antonio Armentarius, de S.<sup>a</sup> Cayetano,  
Sector de Sagrada Theologia, Examinador Sino-  
dal de diferentes Obispaos, despues de haver segui-  
do muchos años entramby Carreras de Cathedra,  
y Pulpico con alguna aplicacion al estudio de  
la Santa Escritura, y Santos P.<sup>s</sup>, ha conoiedo q  
hay un gran numero de Hombray, que se conten-  
tan con Creer, y se olvidan de practicar lo que es de  
su obligacion. La fe es el Principio de todas nues-  
tras buenas acciones, pero las malas la oscurecen,  
y ahogan. Nuestra Religion es admirable en sus  
maximas, y las virtudes fundamentales, que ella es-  
tablece, son todas divinas. Quanto mayor adelantamos  
en la practica de las buenas Obras, tanto mayor se Va-  
dica la fe. Al contrario, quando se vive entre de-  
sordeney, poco à poco se cesa de temer, y quando se  
ha cesado de temer, se cesa de Creer. El desorden  
nos lleva siempre mucho mayor alla de lo que Pen-  
samos. Es un fuego, que no se puede <sup>apagar</sup> ~~extinguir~~, quando  
se quiere, es un torrente que no se puede detener  
quando se desea, y no se prevèe, que el libertinaje,  
y corrupcion de Costumbres facilmente se Comu-  
nica. Contra estas desenfrenadas licencias



hemos sido declamár muchas veces à V. E. en  
sus doctos Sermones, y fervorosas Párricas, y yo  
he creído poder hacer algun provecho à las Al-  
mas con el adjunto Escrito, que lleno de Respeto,  
y veneracion à la Sagrada Persona de N. E. le ofre-  
ce mi humilde Rendimiento. Si V. E. lo estimare  
se digno de gozar la Luz publica, sea sin descu-  
brir el autor, puey bastaria poner: Respuesta  
de un Sacerdote Reglar.

V. E. me perdone, por amor de Dios, tanta  
molestia, y su Magestad le prospere en su amiy-  
tad, y gracia los muchos años, que deseo. S. N.  
Cayetano. Madrid 11 de Noviembre de 1780.

D<sup>no</sup> S. Arzobispo de Toledo

à V. E.

Humilde Siervo, y Rendido Capellan.



Antonio Armentariz C. R.

24/10/1874

24/10/1874

24/10/1874

24/10/1874

24/10/1874

7

1mo Sr. Strzobij-

po de Toledo.

El Sr. D. Antonio

Stamenonovitz, C.R.

Supra. Ca. 2.ª



Antonio Stamenonovitz C.R.

